



*La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



Hoy, 10 de julio del 2020 a las 15,00 hs.,
en la comunidad de Negrar (VR),
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana

TERESA, Hna. MADDALENA FLORIS

di 84 años de edad y 60 años de Vida Religiosa

Mientras entregamos a la Misericordia del Padre nuestra hermana Teresa, sentimos resonar en los labios las palabras del estribillo del Salmo de la liturgia de hoy: *Mi boca, Señor, proclame tu alabanza*. Una alabanza que manifiesta el espíritu de oración que la ha caracterizado.

Teresa nace el 5 de abril de 1936 en Villasimius (CA) y es bautizada el 19 de abril del mismo año en la Parroquia de San Rafael, del pueblo natal. En Albano Laziale–Casa Madre (RM) ingresa a la Congregación el 11 de septiembre de 1956; inicia el Noviciado el 2 de septiembre de 1958, emite la Primera Profesión el 3 de septiembre de 1959, tomando el nombre de Maddalena, y cinco años más tarde, en la misma fecha de la Primera Profesión, emite la Perpetua.

Inmediatamente después de la Primera Profesión es enviada a diferentes localidades de Italia donde realiza prevalentemente el ministerio educativo en la Escuela Materna: 1959 en Fonni (NU) como maestra; 1960 en Ferrere d'Asti (AT) donde realiza varias tareas; del 1961 en Capoliveri (LI) como cocinera; del 1974 en Albano Laziale - Casa Madre para dedicarse al estudio; 1976 en Todi (PG) para un año de prácticas en la Escuela materna; del 1977 en Bettola de Peschiera Borromeo (MI) como maestra; 1979 en Camparada (MB) donde cumple diferentes actividades; del 1980 en Corbola (RO) como maestra; 1983 en Tor San Lorenzo (RM) para el año sabático; 1984 en Sestri Levante (GE) dedicada aún a la enseñanza; del 1995 en Negrar (VR) donde realiza varias actividades al servicio de la comunidad; del 1997 en Verona - Borgo Milano, y del 2006 en Trento - Tambosi está comprometida en la pastoral familiar; del 2009 vuelve a la comunidad de Negrar hasta el día de hoy.

Hna. Teresa es una Pastorcita simple y generosa que ama el apostolado con las familias y en particular con las personas más necesitadas. Participa puntualmente de la oración personal y comunitaria, dejándonos un testimonio de fidelidad cotidiana. En los últimos tiempos, no obstante la precariedad de la salud, trata de estar presente, especialmente en el rezo del Santo Rosario que reúne la comunidad al mediodía para orar

por todas las intenciones de la Congregación, de la Iglesia y del mundo entero. También participa con gusto de los momentos en los cuales las hermanas enfermas se encuentran con las demás hermanas de la comunidad para vivir tiempos recreativos y espirituales. Hna. Teresa es una presencia significativa en la comunidad y cuando puede y su salud se lo permite, se dispone para ser útil en los pequeños servicios cotidianos. Es agradecida cuando recibe alguna ayuda, devolviendo con trabajitos que realiza con el crochet o con las agujas de tejer.

En el año 2000 se le diagnostica un tumor; pero lucha con gran fuerza de ánimo si bien algunas veces la fragilidad humana se hace más visible. Agradecemos a las hermanas que, con gran generosidad y amor, la han asistido y sostenido, especialmente en este último tiempo de su enfermedad. Agradecemos al Buen Pastor por el don de la vocación de Hna. Teresa y encomendamos a su intercesión el camino congregacional, que nos encuentra tratando de *acoger del Espíritu y, como María, vivir el don de la profecía de la maternidad pastoral, al encuentro de la humanidad que sufre probada por la pandemia.*

Hna. Aminta Sarmiento Puentes
Superiora General

Roma, 10 de julio de 2020